

¿DÓNDE ESTÁN NUESTROS PILARES?

Por Javier Leoz

Faltan pilares y modelos de referencia; algo en lo que sustentar la frágil felicidad a la que aspira todo ser humano. ¿Cómo dar con esos cimientos sobre los cuales levantar un futuro que, hasta la fecha, parece invisible o imposible conquistar?

1.- La festividad de la Virgen del Pilar nos traslada hasta los mismísimos inicios de la evangelización de nuestra tierra. María y Santiago, el Apóstol y la Madre de Dios (especialmente en este Año Santo Jacobeo) fueron dos trampolines donde, la fe, saltó con fuerza para traernos una gran noticia: Jesús, muerto y resucitado, es la salvación para todos los hombres.

¡Bendita Tú, María, por tu sí!

¡Bendita Tú, María, por hacerte cercana a nuestro pueblo!

¡Bendita Tú, María, porque siglos después sigues destellando a este tu pueblo tu

hermosura y tu grandeza, tu pobreza y tu obediencia, tu seguridad en Dios!

Como a Santiago, cuando las dudas y la noche sin estrellas asomaban en el horizonte de su predicación, también a nosotros –en la orilla de nuestra vida- la Virgen del Pilar sigue aportándonos consuelo y fortaleza. ¿Que tenemos dificultades? ¿Que resulta comprometido que los hombres y mujeres de nuestro tiempo se abran a la novedad de Dios? ¿Que, en cierta forma, el mensaje del cristianismo es perseguido, cuando no ridiculizado? Arrimémonos, con confianza y con esperanza, hasta esa mujer que –por estar cerca de Dios- no nos ha de fallar en aquellos proyectos que vayan encaminados a sembrar el amor de Cristo en nuestra tierra. ¡Tampoco Ella lo tuvo fácil!

2.- Al mirar a Santa María del Pilar no solamente contemplamos la beldad de una Virgen que se derrama y protege a España. Su patronazgo, desde hace otros tantos siglos, se ha extendido a todos aquellos pueblos hispanos que ven en Ella una síntesis de lo mejor que pudimos regalarles: la fe en Cristo, el amor a Dios, la fuerza del Espíritu y la devoción a la Virgen. Puede que, cuando sólo se valora lo pragmático, lo sensual y lo aparatoso, estos bienes invisibles resulten imperceptibles y hasta fuera de lugar. Pero ¿es que Jesús fue recibido en el mundo

con salvas y aplausos? Más bien al contrario: como María, al igual que María, Jesús habla en los corazones que son capaces de abrirse y de asombrarse ante el Misterio.

María, en la advocación del Pilar, tiene unas connotaciones muy especiales para todos nosotros: es un signo elocuente y noble de la presencia de Dios en nuestro mundo. Es un balcón desde la cual podemos asomarnos para contemplar lo que nos espera en el cielo. Es una columna, con todo el significado que tiene esta palabra, en la cual nos podemos sostener y permanecer firmes cuando muchos de nuestros sentimientos cristianos sentimos que se desvanecen en medio del gran circo en el que tantas veces se convierte nuestro mundo.

Si por María vino Dios al mundo, Ella entonces es una puerta por la que nosotros podemos acceder hasta Jesús o hasta el mismo cielo. ¿Disparate? ¡Por supuesto que no! Nadie mejor que Ella nos puede animar y conducir en nuestra búsqueda de lo eterno.

3. - Y, por último, al celebrar la festividad de la Virgen del Pilar, felicitamos a los miembros de la Guardia Civil. Hoy, al festejar a su Patrona, ponen sus desvelos e inquietudes en la asistencia y cuidado de los ciudadanos.

No siempre, como el servicio que María tributó a la causa del evangelio, vuestra entrega tampoco es suficientemente comprendida o recompensada. Muchos son los obstáculos que tenéis que bordear para seguir constantes en la vocación y trabajo que desempeñáis.

--Que la Virgen del Pilar, en este día que la miráis y rezáis con especial afecto, os proteja bajo su manto. Que la Virgen del Pilar, que fue fuerte en sus convicciones, os ayude a mantener en pie vuestros ideales de justicia y de paz.

--Que la Virgen del Pilar, mujer de honda fe, os anime para que –además de servir con diligencia- lo hagáis con la seguridad de que Dios galardona a todos los que trabajan por la paz y por los más pobres. Junto a todo ello la plegaría sincera y emocionada por vuestras familias, hijos, padres y difuntos que han caído en acto de servicio.

4.- DAME ESE PRIVILEGIO, OH MADRE

Que en mi vida, el sustento de mis días,
sea lo que sostienes en tus brazos: Jesús.

Que Cristo, Virgen del Pilar, sea mi locura y mi pregón
mi fortaleza y mi delirio, mi esperanza y mi futuro

DAME ESE PRIVILEGIO, OH MADRE

De cobijarme bajo tu manto maternal
con la misma pequeñez de Jesús en Belén
con la misma seguridad de Jesús en tu regazo

DAME ESE PRIVILEGIO, OH MADRE

De cumplir la voluntad de Dios, como Tú lo hiciste
De hacer frente a las dificultades
De saborear el Evangelio con tu mismo paladar
De caminar, al igual que Tú, por las sendas del Evangelio

¿LO HARAS, MADRE?

Que seas tierra firme por el que avance hacia Jesús
Que seas soplo que anime mi fe
Que seas aliento que disipe mis dudas
Que seas estrella para que, Cristo,
sea el pilar y la luz de mi existir

DAME ESE PRIVILEGIO, OH MADRE

De encontrarme con Jesús, al igual que Tú
De amar a Jesús, como lo haces Tú
De escuchar a Jesús, tan cerca como Tú
De vivir, con Jesús, tan en comunión como Tú

DAME ESE PRIVILEGIO, OH MADRE DEL PILAR